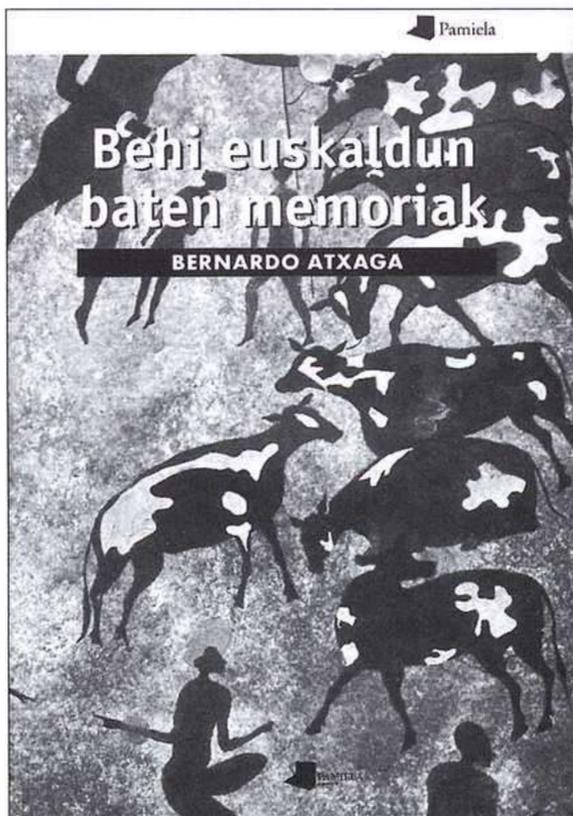


teárselo, plazo que, casualidad, termina en el año 2001.

Vaca que no lo intenta...

Mo es una vaca que siempre está intentando e inventado cosas nuevas. Su humor es socarrón, sus dichos son sentencias, sus diálogos puro juego lingüís-



tico, a veces muy complejo (mezclas idiomáticas), sus aventuras una graduada trama que genera intriga, sus ironías certeras. Un libro con muchos homenajes, algunos abiertamente declarados como el dedicado a Stevenson, y con muchas lecturas.

Una obra que hace de Mo una vaca muy humana que llega a ser más moralista que los episodios bíblicos que oye y

analiza, con más sensibilidad poética que algunos amantes que aparecen en la historia, con más capacidad de escudriñar su alma que ningún religioso. Una vaca prudente y taciturna, segura y vigorosa, charlatana y amante del silencio, perezosa y paciente, fiel y amiga de sus amigos, siempre en búsqueda de sí misma y siempre vital. Algunos dicen que tiene el diablo dentro, pero es un diablo bondadoso y que sólo se altera ante la injusticia o los lobos. Mo es una vaca sabia hasta en los desengaños afectivos: no es lo mismo saberlo que tragarlo.

Un libro ejemplo de que la literatura infantil es simplemente eso: literatura. Como diría Mo: el que quiera escuchar historias que abra los ojos, que abra los oídos, que abra un libro aunque sea por el otro lado (en este caso, estaríamos ante un/una impaciente que quiere saberlo todo muy rápido). El que quiera conocer a Mo que abra *Memorias de una vaca*. ■

* **Javier Flor Rebanal** es psicólogo y coordinador de la revista de literatura infantil y juvenil *Peonza*, que se edita en Santander (Cantabria).



‘*Ocell de Foc* ha pasado a ser elegida sin discusión como una de las mejores obras de la literatura infantil y juvenil española del siglo XX. Emili Teixidor es au-

En busca de la propia identidad

por **Assumpció Lissón***

tor de obras para adultos. Es maestro, profesor, crítico, traductor, hasta consigue que se hable de libros en televisión (programa *Mil paraules*), poeta y un gran conversador. Como maestro y amante de su tierra nos regaló una novela en la que un muchacho, poeta, de nombre ardiente y alado, recorre el país venciendo con la pa-

labra al malhechor para llegar a conocer cuál es su origen y cuál es su futuro.

Aventuras en la Edad Media

Desde su publicación se ha convertido en libro de lectura de los muchachos de

L'Ocell de Foc

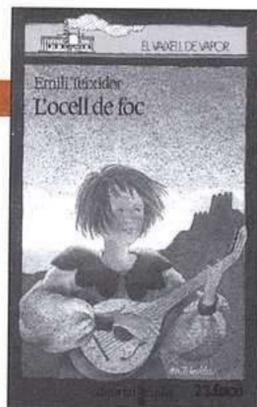
Emili Teixidor.

Editorial Cruïlla,

Barcelona, 1984-2000.

Primera edició en Laia, 1972.

Existe edición en castellano —*Marcabré y la hoguera de hielo* (Espasa Calpe, 1985)—.



la edad del héroe. Esta novela de aventuras, editada por primera vez en 1972 (el tema suponía en aquella fecha una transgresión política), y traducida al castellano como *Marcabré y la hoguera de hielo*, está situada en la Cataluña de la Edad Media entre unos castillos y un monasterio. Empieza el relato cuando tres caminantes y un niño se alejan del castillo, en el que han sido hospedados por el vizconde de Peguera, después de recibir un precioso regalo. Al niño, de unos 12 años, le llaman Ocell de Foc y parece desconocer su propia identidad. Poco más tarde son asaltados por unos bandoleros al servicio del mismo vizconde. El muchacho consigue huir y se dirige al monasterio de Fruitós. Dos personajes le ayudan: Roc Destraler, un ladrón, y un mago, Rascllet, que le aconseja hacerse pasar por peregrino.

Ocell va sintiendo la soledad, el miedo, el descontento ante la persecución a la que se siente sometido y proclama en versos sus sentimientos. De un juglar a otro los poemas van circulando y el pueblo los divulga.

«Qui em té reclós
no sap què és desconsol
Que no daria
per un raig de sol,
un cop de vent
i el cant del rossinyol.»

De esa misma manera, Ocell conoce la historia de sus soberanos. Consigue llegar, aunque con dificultades, al monasterio de Fruitós y permanecer como un monaguillo más entre sus muros. Allí conoce a Arnau, que piensa en huir y quiere convencer a Ocell para que le acompañe, pero éste debe antes descu-



VICTÒRIA TUBAU, L'OCELL DE FOC, CRUÏLLA, 2000.

brir su identidad que sólo conoce un fraile. Van al castillo donde hay justas de caballeros y concurso de juglares, y el protagonista se da a conocer como Ocell de Foc, mientras que Arnau reta al vizconde de Peguera por bandolero. Muerto el malvado vizconde, Carmesina y su madre salvan a Ocell de Foc y a Arnau. Por fin, ambos se van a ayudar a Jaume I.

Arnau será armado caballero y volverá glorioso junto a Carmesina.

En el último capítulo, Ocell de Foc afirma su identidad de juglar y el brujo Rascllet, como adivino, habla del futuro del país.

El Cec de Cabrera canta:

«Terres de Provença
qui us ha vist i us veu!
Bessiers, Carcassona!
ploreu, ploreu!»

La inclusión de poesías de diversos autores actuales o medievales hace la narración más creíble y literaria. El tema es fiel a la realidad histórica y la ambiente. Se va introduciendo la vida de la época (la vida en los caminos, la guerra, la vida en el monasterio o en el castillo, la peste, las diversas culturas...), mientras la acción se va desarrollando a través de los diálogos y de la narración del protagonista. Los textos de la época no se presentan entrecuillados, porque, le ha parecido al autor, que estaban bien escritos y que a los lectores les agrada- ría leerlos así.

Esta obra, anterior a *El nombre de la rosa*, es para los adolescentes que la leen la aventura que desearían vivir en un momento crucial, de iniciación también, de la historia de su tierra. Es curiosa la trama de esta novela ahora que se puede comparar con otra obra del autor, *Cor de roure* (1994), situada en la Cataluña del siglo XIX. También un muchacho se enfrenta a una terrible aventura, también desconoce su identidad, aunque lo que más le preocupa es vencer por sí mismo la adversidad. Aquí será una muchacha la que le ayudará a defender una masía-fortaleza. El misterio, el amor y la seducción serán las bazas para un héroe más maduro. ■

* **Assumpció Lissón** es bibliotecaria en la escuela «Costa i Llobera» de Barcelona, y crítica de LIJ.

Esta sección recoge los comentarios críticos sobre los libros seleccionados como los mejores del siglo XX en el VI Simposio sobre Literatura Infantil y Lectura que la Fundación Germán Sánchez Ruipérez organizó en junio de 2000. (Véase CLIJ 130, p. 56.)